

Terror y miedo extremos*

Extreme terror and fear

Eugenia Correa**

Naomi Klein nuestra como la doctrina del libre mercado impusó políticas neoliberales produciendo deliberadamente, o en su caso, aprovechando situaciones de terror y de miedo extremos. Este fundamento ideológico fue promovido por M. Friedman y muchos de sus alumnos en Chicago, el propio Friedman participó militantemente en la creación de los programas de choque. Las políticas introducidas de choque en esas condiciones han venido

produciendo cambios en la propiedad de la riqueza, y también en el capitalismo del desastre. Se trata de un libro emocionante, no estrictamente académico pero de amplia documentación, recopilación y reconstrucción de hechos desarrollados durante varias decenas de años en muy diversas latitudes del planeta. Con una escritura nítida y poderosamente convincente, N. Klein, presenta cuatro años de investigación, penetrando en los secretos más guardados de las relaciones entre las políticas del llamado libre mercado y las dictaduras militares alrededor del mundo. Su libro ganó el premio de la Universidad de Warwick en Reino Unido, y ha sido

* *LA DOCTRINA DEL SHOCK. EL AUGE DEL CAPITALISMO DEL DESASTRE.* NAOMI KLEIN. Ed. Paidós, 2007, pp. 708

** Profesora-Investigadora de la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Economía en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Correo electrónico: eugenia.correa.vazquez@gmail.com

muchísimas veces comentado en diarios de todo el mundo e incluso de inspiración para un cortometraje de Alfonso Cuarón, que se puede encontrar en YouTube.

El libro contiene un trabajo periodístico amplio y detenido sobre este capitalismo del desastre promovido por la doctrina del choque. Está última, se sustenta en las ideas de Friedman de que solamente una crisis, creada o percibida, puede generar condiciones para cambios rápidos y verdaderos en las economías. Durante estas crisis, aquello políticamente inviable se vuelve posible y hasta necesario. Estas políticas han

constituido verdaderos ataques contra las instituciones y los servicios públicos, mismos que después de los ataques se consideran oportunidades para la expansión del sector privado. La autora compila una enorme cantidad de información al respecto, en los procesos que analiza, pasando por Chile, Brasil, Uruguay, Argentina en los setenta que se convirtieron en laboratorios vivos de Friedman y sus alumnos. Pero también ofrece evidencias de las políticas de choque y las terapias privatizadoras en Polonia, Rusia, Tailandia, Corea del Sur.

En Estados Unidos (EU) el primer triunfo de la contrarrevolución de Friedman fue la confrontación de Reagan con los controladores aéreos y la liberalización de las líneas aéreas. La desregulación financiera que abre paso al dominio de las finanzas en aras de la libertad de mercado es sin duda parte de este amplio proceso de transformación económica y política que se efectuó bajo la égida esa teoría-ideología económica.

Por supuesto, también incluye una lectura de la terapia de choque en EU bajo el gobierno de George W. Bush. Así, la guerra contra el terrorismo y la imperiosa

necesidad de seguridad justificó ampliamente la privatización del aparato de gobierno. Enron se declaró en quiebra tan solo tres meses después del 11 de septiembre. Inmediatamente después las funciones de supervisión seguridad, invasión, ocupación, reconstrucción fueron subcontratadas al sector privado, de eso se trata la administración del gobierno, incluso después de los avances privatizadores en electricidad, agua y otros servicios públicos efectuada desde los años ochenta y noventa.

Un gran número de empresas privadas participan y se benefician de estas vueltas al

libre mercado, la autora documenta por ejemplo para el caso de EU en los últimos años se encuentran entre otras, las conocidas: Halliburton, Blackwater, Lockheed Martin, Electronic Data System, Carlyle entre muchas otras; también empresas financieras, como Goldman Sachs o Blackrock.

Posee renovada significación la pregunta formulada desde distintas perspectiva en los años setenta, y que apareció recientemente en el New York Times: ¿la teoría económica pura de Chicago solamente puede ponerse en práctica con represión y dictaduras? Por supuesto, los economistas de

la escuela de Chicago por años firmemente han sostenido que su teoría y políticas no tienen ninguna relación con el uso del terror.

Sin embargo, la autora cita, por ejemplo, que frente a la destrucción de las escuelas en la inundación de Nueva Orleans, Friedman declaró que era la oportunidad para la privatización educativa y así se hizo. Una de las mayores obsesiones de aquel era precisamente la educación, pasar la educación al libre mercado, no solamente posee una significación comercial o de negocios, sino principalmente ideológica y cultural. De manera que la

privatización de la educación contribuye a modificar desde la raíz, a profundidad, la ideología sobre la que se soporta el modelo del “Estado del bienestar”. En el caso de la tragedia de Nueva Orleans, la autora señala cómo se “aprovechó” la ocasión para cerrar las escuelas públicas y no volverlas a abrir, sustituyéndoles con los famosos (en América Latina por lo menos) programas de bonos educativos. “Durante tres décadas, Friedman y sus poderosos seguidores, habían perfeccionado precisamente la misma estrategia: esperar a que se produjera una crisis de primer orden, o un estado de shock, y luego vender al mejor postor los pedazos de la red

estatal a los agentes privados, mientras los ciudadanos aún se recuperaban del trauma, para rápidamente lograr que las reformas sean permanentes. “ (p. 27) Siguió a la reconstrucción de la ciudad la especulación de inmuebles, el desplazamiento de los asentamientos pobres y una revalorización de tierras, misma que pudo avanzar rápidamente y con tanta rentabilidad debido al choque producido en este caso por un fenómeno natural-económico.

En este libro la autora muestra una abundante evidencia histórica acerca de cómo la práctica de esta teoría-ideología de la escuela de Chicago ha abierto paso

aceleradamente a cambios en la distribución del poder económico y político, destruyendo a su paso instituciones y regulaciones que daban soporte a las economías capitalistas, o incluso en transición.

El capitalismo del desastre que esta teoría-ideología alentó y promovió militantemente por tantos años, ha sido ahora expuesta toda su debilidad, a la mirada de la sociedad, con la obra de Naomi Klein. Aunque este libro fue escrito antes del estallido de la crisis financiera en 2007, contribuye a entender su alcance y profundidad.

Además da soporte a la visión de que es indispensable la acción organizada de los pueblos y una renovada participación pública en la economía y las finanzas para construir una salida a la actual crisis capitalista.

Nuevas y más sofisticadas y sutiles fórmulas de la doctrina del shock se van desplegando sectorial o regionalmente en el curso de la actual crisis financiera y económica global. Esta lectura es indispensable para comprender los caminos del capitalismo de nuestros días.